

Capeta

Asunto.

m
d

IBERO tu Lucha Continúa

Movimiento de Independientes
26 de Marzo - con el Frente Amplio



26
M



5001/47
qsa 12

IBERO GUTIERREZ NACIO
EN MONTEVIDEO EL 23 DE
SEPTIEMBRE DE 1949

"Si esta luz no te alcanza
abre tu mirada y llénala de la mía"

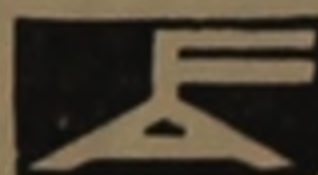
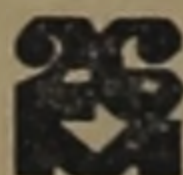


IBERO MILITANTE, COM-
PAÑERO, POETA, HOMBRE
NUEVO

MURIO ASESINADO POR EL
ESCUADRON DE LA MUERTE
EN MONTEVIDEO EL 28
DE FEBRERO DE 1972

INDICE

Carta de los padres	2
"Nada podemos esperar sino de nosotros mismos" ... (Por la Dirección del Movimiento 26 de Marzo)	3
Mensaje del Sector Estudiantil	13
Palabras de la Asoc. de Estudiantes de Humanidades	17
Adhesiones	18



EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE IBERO, CARTA DE SUS PADRES

El 28 de este mes de febrero se cumple un año del asesinato de Ibero, nuestro hijo. En esta dolorosa fecha nos sentimos impulsados a testimoniar dos verdades; una muy íntima y otra, vinculada a ésta que de algún modo implica a toda la sociedad.

La primera es la expresión en voz alta de nuestro orgullo por haber tenido la felicidad, casi diríamos el privilegio, de engendrar un hijo como Ibero. En su corta vida —apenas 22 años— nos dió satisfacciones indecibles. Porque reunía las virtudes que cualquier padre anhela para su hijo: bondad, ternura, sensibilidad exquisita; consideración y respeto por la opinión de sus mayores, inclusive cuando sus puntos de vista personales no eran coincidentes; moral y conducta intachables; sentido estricto del deber y de la responsabilidad; acendrada humildad material y espiritual; intenso amor por la justicia y la causa de los más desamparados, los pobres, hasta dar la vida por ellos. Fué un verdadero asceta. Jamás quiso nada para sí, desdeñó todas las comodidades y rechazó con firmeza la fácil tentación de un porvenir individual a su alcance, seguro, brillante. Padebió callado, persecución por causa de la justicia y jamás oímos de sus labios una queja o un comentario amargo tras los largos meses de prisión o encierros arbitrarios.

Estas dotes humanas que poseía en grado sumo y que por una suerte de pudor entrañable procuraba ocultar; la inocencia y frescura infantil de su alma unidas a una insólita madurez intelectual, se manifestaron sin embargo en todas sus actitudes y en su sentido estético de la vida, en su vocación por la belleza. Escribió y pintó infatigablemente con precarios medios materiales. y su obra, transida de amor, esa obra parcialmente inédita, creada en un recatado silencio, ha de pasar un cerca-

no día al pueblo, con el que se sintió tan cordialmente solidario y consustanciado.

Su vida ejemplar, pues, nos reconforta más allá de la muerte y nos anima a seguir viviendo, aunque sólo sea en memoria suya.

El otro aspecto que hoy querríamos destacar, porque afecta ya a una comunidad por la que nuestro hijo vivió, sufrió y murió como un ser misteriosamente elegido para ese destino, es el que se refiere a la impunidad del asesinato cometido al amparo de las tinieblas por un grupo de criminales asalariados. No hay duda que ese asesinato fue el fruto de un plan cuidadosamente elaborado por unos dirigentes que permanecen ocultos en las sombras y ejecutado por unos seres infrahumanos, por las alimañas vernáculos del "Escuadrón de la Muerte". Ellos dejaron a pesar de todo, sus huellas de identidad en el estilo del crimen y en la inscripción colocada, a manera de inri, sobre el cuerpo de la víctima después de tirarlo en un cruce de caminos, previo despojo y reparto de sus pobres pertenencias. Antes lo habían flagelado y torturado con saña y cobardía inauditas, disparándole sus trece balas —como si temieran la insuficiencia de unas pocas para acabar con su rica y fulgurante vida— al cabo del cruel y demoníaco oficio nocturnal. Dijimos alguna vez que los responsables (nos referíamos principalmente a los ideólogos del crimen más que a sus bestiales ejecutores) no podrían dormir más, perseguidos por la mirada pura, límpida y serena del joven muerto. Seguimos creyéndolo así.

La opinión pública se conmovió por afuellos días ante algunas revelaciones estremecedoras hechas a nivel parla-

(Continúa en pág. 10)

«Nada Podemos Esperar Sino de Nosotros Mismos»

Compañeros:

Ya se ha hecho referencia a la motivación que nos ha llevado a congregarnos hoy aquí. Nosotros, sin embargo queremos hacer una última reflexión que pensamos puede ser, de alguna manera, el hilo conductor y la síntesis de las ideas que trataremos de aportar ante la compleja situación política que estamos enfrentando.

* LA TRANSFORMACION HACIA EL HOMBRE NUEVO

En Ibero se juntaban varias características que de alguna manera, están reflejadas en este acto que hoy hacemos:

Ibero el estudiante, en este magnífico sector estudiantil del 26 de Marzo, que ha tomado en sus manos y en sus corazones, la tarea de organizar el homenaje militante al compañero caído en tan especiales circunstancias. Los estudiantes del 26 de Marzo que presentan, a la suspicacia de algunos y a la curiosidad de otros, la realidad de este acto, de esta sala repleta de jóvenes militantes y que seguirá mostrando y procesando permanentemente ideas y acciones que señalen y signifiquen su compromiso de siempre, y siempre creciente, con las luchas del pueblo.

Ibero el artista, poseedor de una entrañable riqueza interior, de una sensibilidad honda y cálida, en la presencia de sus poemas y sus pinturas.

Ibero el luchador social, en la actitud del 26 M, que busca permanentemente y, con mayor fuerza cuánto mayores son las dificultades que debemos afrontar, encontrar el camino y la actitud necesaria para ser cada día una herramienta mejor, más eficiente al servicio de nuestro pueblo y de su unidad, para contribuir a acelerar los pasos hacia la liberación.

Ibero el ejemplo de la transformación hacia el hombre nuevo, que muestra en él y en otros muchos luchadores la posibilidad tan-

gible y alcanzable de la nueva sociedad que vive una vida de pre-emergencia entre nosotros y en lo más íntimo de la presencia y el sufrimiento de nuestro pueblo y en la alegría, o las penas a veces, de su lucha.

La vivencia de Ibero, como también estaba en Manolo Toja, de ese hombre nuevo tiene que ser para todos nosotros la presencia permanente de la necesidad de acrecentar nuestro compromiso y nuestra entrega a la causa por la que ellos cayeron. Y esa conciencia tiene que estar hoy aquí, y siempre en cualquier circunstancia, por dura que ella sea, donde haya un militante del 26M.

Y debemos saber que nuestra entrega debe ser permanentemente profundizada. Que la mayoría de las veces en el trabajo revolucionario no se entrega la vida en un instante, en la necesidad de un acto decisivo o heroico (aunque tampoco ante esa eventualidad debemos dudar), sino que se va entregando un poco cada día. En la conversacinó mano a mano, en la labor de propaganda, en la de finanzas y en todas esas tareas "grises" de cada momento. Este mismo acto es un ejemplo, es el resultado de la suma de una gran cantidad de pequeños esfuerzos de los que resulta una síntesis cualitativamente superior. Todos los días vamos modelando nuestra personalidad, reduciendo nuestro individualismo, combatiendo el liberalismo que podamos tener, dejando naturalmente cada vez más de lado las necesidades y los egoísmos personales para dar paso al interés colectivo. Vigilando las trampas que muchas veces nos hacemos a nosotros mismos, "quemándonos" también un poco cada semana, con cada acto hecho por nosotros que afecte los intereses o las posiciones del enemigo, y que van acrecentando la sola posibilidad de que la represión se vuelva contra nosotros.

Estas cualidades que hoy palpamos al evocar a Ibero deben proyectarse en cada uno de nosotros

y sintetizarse en nuestro movimiento para que sean la guía y la estrella que ilumine el rumbo de nuestro accionar y de nuestro compromiso.

* ALGUNAS PAUTAS DEL PROCESO. LA CRISIS DEL ESTADO LIBERAL

El país está viviendo horas difíciles y es en momentos como éstos donde la madurez de un pueblo que sabe lo que quiere y de sus organizaciones se pone a prueba como en ningún otro.

Tal vez sea útil tratar de ubicar en qué situación respecto al desarrollo del proceso nos encontramos en estos momentos y cuáles son los rasgos fundamentales de esta etapa.

Para interpretar la situación política del país debemos tener en cuenta, como primera aproximación, algunas pautas esenciales.

En lo económico el país se ha venido deteriorando desde la década del 50 y principalmente en los últimos años. La producción se halla estancada y aun en retroceso. La industria a caído en un subdesarrollo profundo. Aumenta la desocupación. Los precios se siguen alejando de los salarios. La inflación continúa creciendo y se torna prácticamente imposible responder a los acreedores del país. Ni aun en la coyuntura favorable de los precios internacionales de la carne y de la lana.

Desde este punto de vista, podemos decir que la crisis del régimen se ha ido profundizando y que seguirá esa tendencia. Sin embargo no debemos caer en interpretaciones basadas en determinismos económicos simplistas y ser conscientes que, en tanto salidas de corto plazo, el régimen puede tener mucha capacidad de maniobra.

Pero si bien en el aspecto económico el régimen muestra una honda herida, las medidas que han tenido que tomar los últimos gobiernos en todos los planos, son

tal vez la pauta más clara de la quema de etapas que se ha venido dando aceleradamente en los últimos tiempos.

El estado liberal uruguayo hace ya bastante que ha dado sus boqueadas finales y por si a alguien le quedaba alguna duda y pensaba en posibles retornos los últimos hechos son estrictamente descalificadores de esas posturas esperanzadas.

La utilización sucesiva de más y más aparatos represivos contra el pueblo muestran dos aspectos de una misma realidad, como dos caras de una moneda.

El agotamiento del estado liberal, signado por el deterioro económico, la profundización de la dependencia, la injusticia creciente en la distribución de las riquezas, lleva a la resistencia y enfrentamiento de sectores cada vez más importantes del pueblo, lo que a su vez es respondido con una mayor represión.

Así de la política de clientela electoral, los puestos públicos y las maniobras dentro del andamiaje burocrático del estado, pasando por los cuerpos policiales y para-policiales llegamos a la etapa actual en que las fuerzas armadas son una presencia insoslayable y determinante en la represión contra el pueblo y en el manejo del aparato estatal.

La oligarquía experimentó durante el gobierno de Pacheco Areco medidas de seguridad, congelación de salarios, desinterés por la salud del pueblo, interventoras a la enseñanza, asaltos a la universidad, militarizaciones, violencia reaccionaria, cárcel y muerte para los que se levantaban en son de protesta.

Todo esto no pudo detener las luchas del pueblo y éste siguió ofendiendo y por momentos cuestionando directamente el poder establecido.

* ESTRATEGIA DE LA

OLIGARQUIA: REPRESION

Y FASCITIZACION

Durante este período la oligarquía fue elaborando y dando los primeros pasos para la concreción

de una estrategia global y coherente para la defensa de sus intereses y la conservación de su poder económico y político, que puede resumirse como un plan de mayor represión contra el pueblo y de fascitización paulatina y sostenida del estado.

Bordaberry llega al gobierno, elecciones fraudulentas mediante, tratando de mostrar una cara de distensión mientras se creaban las condiciones para una ofensiva a fondo contra el pueblo. Se busca realizar un acuerdo nacional a nivel parlamentario que al final quedó reducido al "pacto chico", pero que le permite al Ejecutivo tener la mayoría necesaria para que se puedan aprobar todas sus iniciativas.

Se realizan prioridades respecto a las organizaciones a las cuales se va a golpear en esa escalada y se concibe un plan de aislamiento de las organizaciones populares entre sí y de ellas con el resto del pueblo.

Toman gran auge durante ese período los aparatos para-policiales, principalmente el Escuadrón de la muerte, desatando toda su violencia contra los militantes y las organizaciones del pueblo. Si-

multáneamente se sigue gestando la ley de seguridad del estado, la ley de enseñanza, y aun la ley de reglamentación sindical. Se empieza a acelerar entonces, una ofensiva ideológica del régimen tratando de adecuar la superestructura del sistema a las nuevas necesidades represivas.

Tal vez convenga recordar, a esta altura, que desde setiembre de 1971 las FFAA habían sido llamadas a comandar la represión contra el conjunto del pueblo, so pretexto de la peligrosidad de la "sedición". Sin embargo, las FFAA no se mostraban embarcadas en esa represión. Recordemos el comunicado luego del asesinato de Ibero, donde presentaban el hecho, como el resultado del enfrentamiento entre dos fuerzas oscuras, una de extrema derecha y otra de extrema izquierda, apareciendo ambas igualmente repudiadas por las FFAA.

Desde aquellos primeros meses del año pasado no ha transcurrido tanto tiempo. En cambio han ocurrido una serie de hechos de una intensidad no conocida en el país. Las FFAA pasaron a la represión directa contra el pueblo. Se sucedieron prisiones, torturas, vejámenes, asesinatos, ausencia total de respeto por la persona humana.

MI NOMBRE ES

mi nombre es
el niño hambriento
la ciudad despertada
escaleras abajo
y la muerte

* LA ULTIMA CARTA REPRESIVA DE LA OLIGARQUIA, LA RESPUESTA DEL PUEBLO

Agotadas ya las fuerzas de represión de la policía y denunciada la asociación clandestina para-policia no tuvo más remedio la oligarquía que entregarse a la custodia de las Fuerzas Armadas: la mentalidad con que éstas salieron a la calle fue de enorme agresividad y aun de exterminio, contra todas las fuerzas populares.

Los actos de provocación, el asesinato a mansalva de tantos compañeros, tenían un claro signo de rápido incremento, que comenzando por las ejecuciones sumarias individuales, llevaron al ataque a la sede central del P.C. en que de haber surgido el menor incidente no cabe duda que hubieran matado decenas de compañeros. Como ahí no se produjo la chispa que necesitaban para prender la hoguera armaron la provocación en que mataron a los ocho compañeros de la 20. Y no cabe ninguna duda que eso no fue un hecho casual sino estudiado y premeditado como jalón de una escalada de exterminio.

Y si nos hubiéramos asustado, si nos hubiéramos retraído y quedado en nuestras casas, pudiendo actuar sin enemigos a la vista, y cada uno de nosotros inermes y aislados, nos hubieran cazado de uno en uno y desintegrado todas las fuerzas populares.

Pero el hecho de que salimos a la calle, y que gritamos nuestra protesta, y que mostramos que por cada compañero caído había muchos dispuestos a ocupar su lugar, frenó la escalada.

Y aunque ésta siguió a nivel individual con toda su agresividad, también se mostró a nivel individual y colectivo la protesta y la resistencia mostrándoles que por más compañeros que persiguieran, golpearan, mataran o llevaran presos, era inagotable la cantera de donde procedían. Y el mantenimiento de las pintadas, de las volanteadas, de los peajes, de los actos, de las manifestaciones y de las huelgas mostró una y mil veces que si tenían dos o cinco mil compañeros presos tendrían que llevar muchos más y en nada habrían adelantado.

Entre submarino y sumario los oficiales hablaban con los compa-

ñeros presos y una vez y otra recibían su lección de nacionalismo, de dignidad, de coraje, de rebeldía que los confundía y desgastaba. Entre plantón y plantón, entre patada y patada, los soldados hablaban con los compañeros presos, y una y otra vez recibían su lección de comprensión, de solidaridad, de amparo, de protección hacia su condición de marginados.

* DIALECTICA DE LA REPRESION

Esta lucha en la calle y en los cuarteles abrió al conocimiento de oficiales y soldados la realidad de un Uruguay que se les había ocultado y trampeado, y un nuevo mundo ideológico al que nunca habían tenido acceso.

En el transcurso de este proceso va tomando cada vez más fuerza una situación que hasta entonces no había estado presente en forma determinante en el país. La confrontación entre civiles y militares y el cuestionamiento que éstos hacen a los "políticos".

Este conflicto ha ido paulando sucesivas crisis luego de las cuales cada vez es mayor el poder tutelar de los militares sobre el gobierno. Y últimamente los hechos ocurridos entre el 7 y el 13 de este mes, sitúan a las FF.AA. en una sima situación a las FF.AA. en una posición inocultable y aun claramente visible de sector gobernante.

En algo más de 10 meses, se ha transformado la estrategia de ofensiva tremenda de la oligarquía civil en una retirada estrepitosa.

Cuáles han sido los aspectos fundamentales de este período y de esta crisis. Cuál el proceso experimentado por las FF.AA., que tiene su expresión pública más aparente en los cambios ideológicos que encontramos entre el manifiesto de abril desde el Centro Militar a los comunicados 4 y 7 de febrero y en los que se ha transformado de ser el brazo armado de la oligarquía a ser por lo menos su dedo acusador.

Tres características que pueden definir el proceso sufrido por el ejército:

—Se descubren como factor de poder, es decir una de las "partes del poder vivo del estado" sin cuya aprobación o sin cuya desaprobación, el gobierno no puede tomar ninguna decisión válida. Y toda decisión que se

haga con su aprobación, correspondiendo a sus intereses particulares o a los intereses de los grupos que representan o defienden, significa, a la vez que también participarán en la responsabilidad y en la aplicación de dichas decisiones.

—Descubren la realidad del país al que pertenecen.

—Se eleva a la categoría de principio doctrinario su independencia de grupos económicos y/o políticos.

* EL PUEBLO NO SE DEBE DEJAR ROBAR SUS BANDERAS

Y entonces aparecen síntomas externos de esa transformación. Aparecen sobre el tapete denuncias hechas por nuestro pueblo y jamás investigadas, afirmaciones de siempre, siempre negadas.

Que existe corrupción. Que la sedición es el efecto de causas profundas.

Parece como que alguien ha aprendido recién la lección que nuestro pueblo ha asimilado con sufrimiento de años, con el sometimiento, la incultura, la marginación, las enfermedades de los suyos.

Lección que ha sabido extraer de su experiencia cotidiana, superando la desinformación decretada por los que mandan.

Banderas que ha levantado desde siempre y que nadie puede arrebatarse porque sólo el pueblo es legítimo dueño y defensor de ellas.

¿Y qué encierra todo esto? Nada más ni nada menos que el resultado de las luchas de un pueblo que ha sabido levantar su voz por sobre todas las dificultades que han aparecido en su camino, imponiendo una verdad inocultable: hay quienes viven, unos pocos, en lujo disfrutando lo que con sacrificio producimos todos los uruguayos. Trabajadores que construyen día a día la riqueza de la nación y explotadores que han enviado a los orientales a una guerra cuando sus privilegios se han visto comprometidos, ayudados por politiqueros corruptos que con su voto cómplice han entregado a sus compatriotas atados de pies y manos a la arbitrariedad represiva, mientras devoraban las migajas del banchete oligárquico. Y ésta es nadie puede confundirse o dejarse confundir, la contradicción principal. La que enfrenta por un lado a la oligarquía

venida al imperialismo y por el otro lado al pueblo que se une y combate.

La decisión de ese pueblo de hacerse escuchar ha forjado las herramientas de lucha que han soportado los embates más duros, templándose y fortaleciéndose, que en la práctica significa la continua búsqueda del camino correcto para hacer prevalecer los intereses populares, e ir haciéndose más capaz de recorrerlo.

Tenemos que tomar plena conciencia de que todo este cambio fue provocado, iniciado y procesado por nuestro pueblo en las más difíciles condiciones, contra fuerzas y procedimientos de una potencia y una agresividad tremendas, y que es expresión de una capacidad de protesta, de reacción y de coraje en que podemos seguir confiando para llevar adelante el proceso de liberación, hasta sus últimas consecuencias.

Esto tiene que mostrarnos y reafirmarnos claramente la confianza en el pueblo y jugar a él, a su programa y a una salida independiente, todas nuestras cartas y no caer en posiciones oportunistas que cambian con demasiada frecuencia, ni andar permanentemente con la pata levantada para subirse a cualquier caballo sin mirar mucho de qué pelo es, siempre que vaya corriendo de punta.

* "LA POLÍTICA DE EXTERMINIO NO EXTERMINA"

Pero detengámonos, luego de esta somera visión panorámica, en los últimos hechos y en la situación actual, para de allí sacar las conclusiones que permitan ubicar nuestro papel y las tareas de nuestro movimiento.

El rasgo fundamental de la última crisis no ha sido ya la presencia de las FFAA, hecho éste que se ha venido procesando desde varios meses atrás; el rasgo nuevo es la presentación de un programa de los militares. Un programa donde se proponen una serie de medidas que las FFAA han constatado que son imprescindibles. Nunca pudimos ser tan ilusos para pensar que con armas, con fuerza, con tiros y con prisión íbamos a solucionar este problema convulsivo de la sociedad uruguayo" (Declaración

de Bolentini en la Comisión de la Cámara).

No nos sorprende que hayan llegado a esa comprobación porque lo preveíamos. Nos duele sí, que no haya ocurrido antes, cuando la etapa más sangrienta de la guerra que soportamos podría evitarse. Sobre todo cuando el Frente Amplio propuso lo que hoy se ha comprendido que debe hacerse. Hoy han comprendido casi todos en este país la gran verdad que nuestro compañero Seregni expresara en su discurso de Paysandú: "La política de exterminio no extermina".

Este es el drama de los "forzados". (Entiéndase Pacheco, Bordaberry). Porque esto quiere decir que cuando un pueblo consciente se organiza para luchar, no hay arbitrariedad, torturas ni cadenas que lo detengan y hasta la oscuridad de la cárcel es un puesto de lucha para quien la padece, como lo es fábrica, el centro de estudio, el comité de base, la calle.

* LA PRESENCIA DEL IMPERIALISMO

Deseamos antes de entrar a analizar algunos detalles del programa presentado en los comunicados 4 y 7, hacer una breve digresión para que todos pensemos sobre ello.

Más allá de las intenciones actuales de las FFAA no debemos olvidar la presencia detrás de todo esto del imperialismo norteamericano; y no olvidemos tampoco las enseñanzas que nos brindan los procesos latinoamericanos de los últimos años. EEUU ha entrado desde la década pasada, tal vez fundamentalmente a partir del informe Rockefeller, en una estrategia que podríamos denominar de mayor realismo político en la relación con sus colonias y neocolonias. Esto quiere decir, no negar los fenómenos sociales que existen en los países latinoamericanos tratando de eliminarlos mediante el aplastamiento de los mismos. En cada país, esta política, tiene su traducción en la aceptación de que existe una sociedad estratificada en clases y que sus choques continuos producen la elevación de tensiones, con la consiguiente polarización social que acarrea intranquilidad, incompatible con cualquier modelo de sociedad adecuado para la inversión de capitales

Esto determina una conducta más realista en cuanto a la posición a adoptar frente a los movimientos populares: cuando son suficientemente débiles enfrentarlos para destruirlos; de lo contrario tratar de combinar el hostigamiento con una tarea diversionista desde el punto de vista ideológico.

Esta técnica del realismo político y del diversionismo ideológico pasa por el logro de algunos objetivos fundamentales:

- Aislamiento de los sectores más ofensivos.
- Reconocimiento de las causas de las luchas sociales.
- Arrebatarse las banderas al movimiento popular, mediante la promesa de cambio o incluso "cambiando algo para que todo quede como está".
- Encausar las expectativas de cambio que el pueblo tiene, pero haciéndole creer que se harán sin necesidad de su participación.

Otro elemento que nos parece importante rescatar es el constante aumento del papel de las FFAA en los países latinoamericanos. Este fenómeno tiene características diferentes según el lugar de que se trate, pero la constante más clara es que por encima de los reales intereses que mueven a estas fuerzas, marchan hacia el ejercicio de un papel tutelar en la gestión del estado, tomando formas y grados diferentes, pero que salvo honrosas excepciones sirven para consolidar el sistema capitalista.

El imperio tratará sin duda, de influir para limar las contradicciones que puedan aparecer entre la oligarquía y los militares tratando de poner a las FFAA a su servicio de esta manera si los sectores dominantes nacionales e internacionales, dueños del poder económico, logran hacer primar sus intereses, esta situación puede caminar hacia la superación de esas contradicciones, por la vía de la aparición de una clase dominante remozada y con nuevos métodos para consolidar su poder.

* EL PROGRAMA DE LAS FFAA

Pero volviendo al programa de las FFAA debemos decir que nos sirve como indicador de las constataciones políticas a las que han



arribado, pero no resuelve ninguna incógnita sobre lo que es esencial para nosotros: su compromiso con el pueblo.

Porque las declaraciones programáticas como estas siempre dejan la duda que sólo dilucidarán los hechos posteriores. Si lo que se pretende es perfeccionar las técnicas represivas contra los movimientos populares o son expresión de una definición antioligárquica y antiimperialista. De otro modo, si lo que se ha entendido es que no bastan palos para detener al pueblo, sino que además hay que engañarlo con espejitos y collares de cuentas de colores, aunque una de estas cuentas sea la cabeza de algunos de los personeros más corruptos y representativos de la clase dominante responsables de los males de la patria. Todo para mantener el régimen actual, o por el contrario lo que se ha entendido es que sólo habrá paz si hay justicia y que no hay justicia si el pueblo participando no logra los cambios profundos y totales que se necesitan para lograr su bienestar y su felicidad.

Sin intentar agregar una interpretación más a las tantas ya hechas nos limitaremos a señalar as-

pectos que dentro de este enfoque aparecen como decisivos: Dicen las FFAA que es necesario dar participación a todos los sectores en la tarea de reconstrucción del país y que se abstendrán de intervenir en los problemas obreros y estudiantiles, siempre que éstos no comprometan la seguridad del Estado.

Nosotros nos preguntamos ¿quién decidirá qué y cuándo un conflicto obrero compromete la seguridad del Estado? ¿De qué Estado?

Hasta ahora las decisiones de este tipo han sido tomadas por una clase dominante que confundía la seguridad del estado con la tranquilidad para disfrutar sus privilegios. Nunca un Estado que base su poder en la justicia, instrumentando la participación de todos a través de las organizaciones verdaderamente representativas del pueblo puede verse afectado por ninguna manifestación obrera, estudiantil o popular.

Sólo se ve afectado por la presencia de patronales y autoridades despóticas que intentan robar lo que los trabajadores producen, usando todos los medios posibles para acallar las reclamaciones de los mismos, sin vacilar en recurrir

desde el lock-out hasta el despido, pasando por el fomento del amarrillismo y el soborno.

Intervenir en situaciones como ésta supone apoyar la ocupación de las fábricas cuando ésta representa una medida legítima en defensa de las fuentes de trabajo. Supone además, proteger la integridad de las organizaciones populares como únicas herramientas eficaces para enfrentar a los terribles enemigos de la nación que son los empresarios voraces y apátridas.

En otro orden de cosas, y tomando otro ejemplo al azar, se expresa la intención de controlar la inflación que así dicha poco agrega a la dilucidación de la cuestión de fondo.

No debemos olvidar que la discusión en medios oligárquicos acerca de cómo aumentar la tasa de ganancia, estaba centrada hace un tiempo en si se decidían a repetir lo del año 68, es decir dejar que la inflación creciera y cuando la diferencia entre los precios y los salarios fuera lo suficientemente elevada, congelarlos. O si por el contrario debía mantener un ritmo inflacionario controlado, con reajustes periódicos de salarios con el fin no de satisfacer las demandas obreras, sino de disminuir su protesta ante el robo descarado que igual se haría, pero camuflado.

* FFAA. TOCAR O NO TOCAR LOS GRANDES PRIVILEGIOS

Podríamos seguir analizando otros puntos pero en todos encontraríamos la misma ambigüedad, es decir una propuesta de este tipo tanto puede significar una opción para mantener el régimen como una medida aunque tímida y harto insuficiente para superar la dependencia creando una política económica basada en el interés nacional que debe tener como objetivo ineludible la ruptura con el FMI propulsor de la actual política económica.

Es decir la verdadera opción que tendrán que resolver las FFAA, es la de tocar los grandes privilegios, o sea defender los intereses nacionales o entregar el país al extranjero, pudiendo tomar esta segunda opción distinta forma.

Por el momento parecería haberse elegido esta última bajo la forma de un planteo desarrollista,

mostrándolo como un "camino del medio" que no es más que el encubrimiento hábil de la opción conservadora que tendremos que saber mostrar como falsa e imposible de realizar, en tanto no hay desarrollo posible, según los intereses populares, si no se eliminan los lazos de dependencia económica.

Puede contestarse a todo esto, que el programa está en vías de elaboración que hace poco que se está pensando seriamente en esto.

Pero nosotros decimos que el pueblo tiene su programa que se le consulte y se asegure la posibilidad de concretar ese programa que no se ha aprendido en el último año, sino que es fruto de toda una trayectoria de lucha aquí y en países hermanos. Y esto es fundamental, porque si bien no existen soluciones trasladables, si existe un enemigo común que oprime, roba y mata en todos lados: el imperialismo yankee. Directamente o a través de sus satélites más o menos privilegiados, y en la lucha contra él se ha sacado una única conclusión, que como nadie ha ilustrado el heroico pueblo de Viet Nam: hay que unirse y derrotarlo.

Lo que importa aclarar entonces que más importante que los programas son los intereses que los respaldan, como que lo más importante no es el fusil, sino el hombre que lo empuña.

* SOLO LOS HECHOS

AUTORIZAN AL OPTIMISMO

Y como creemos que los hechos son los que importan y también a los efectos de que el pueblo y sus organizaciones no caigan en posturas de crédito u optimismo que se trasladen fuera de la órbita que imponga el apoyo y el optimismo basado en nuestra propia capacidad de organización, de concientización y de movilización de amplios sectores, refresquemos algunos de los últimos hechos.

Luego de que el programa de gobierno de los militares fuera publicado, en los cuarteles se ha seguido torturando, a pesar de que se manifieste ser conciente de que con palos y fuerza no se solucionan los problemas del país.

Se ha votado nuevamente la ya funesta suspensión de garantías individuales, y todos somos conscientes de como se aplican.

Se anuncia que se enviará el proyecto de Ley de Estado Peligroso, que da carta blanca a todas las atrocidades que se quieran cometer contra cualquier ciudadano de la república, por el simple hecho de que presuntamente, a juicio de quienes lo juzgan, pudiera tener ideas o simpatías inconvenientes para los defensores del régimen.

Y otras cosas de tono menor, pero de hondo significado político como que el equipo económico y ministerial sigue siendo el mismo que ha defendido la política de entrega al extranjero y que ha propiciado la represión creciente contra el pueblo.

Estos son los hechos. Y los hechos son los que autorizan al optimismo y no las palabras que en sí mismas pueden ser rótulo y título de muy distintos contenidos.

Compañeros, hasta aquí hemos analizado algunas pautas de un proceso que es sumamente complejo.

En estas interpretaciones e hipótesis que trazamos, puede haber desajustes más o menos grandes, que iremos corrigiendo a medida que la vida nos vaya dando nuevas lecciones.

Pero en lo que no tenemos ninguna posibilidad de equivocarnos es en la postura que la situación le exige al movimiento popular y a nuestro grupo como parte de él.

Existen hechos de los que analizamos que en sí mismos no podemos decir que sean positivos o negativos a corto plazo y su desenlace o evolución depende fundamentalmente de lo que el movimiento popular sea capaz de hacer.

Que se haya tenido que reconocer como irreversibles ciertos procesos, que la clase dominante haya tenido que jugar la última carta represiva, con los problemas que ello le acarrea, son hechos: ni buenos ni malos por sí solos.

Serán buenos en tanto el pueblo encuentre la manera de profundizar las contradicciones inherentes a ellos para que signifiquen un real debilitamiento del régimen. De lo contrario, lo que se producirá será una readecuación del modo de dominación, y eventualmente un fortalecimiento de él.

* LUCHA IDEOLÓGICA - MOVILIZACIÓN EN TODOS LOS FRENTE

Nuestra gran tarea en este momento es desatar una profunda y creciente lucha ideológica contra el régimen.

En todos los frentes: en el sector barrial, en el Comité de Base, Con el volante, el acto, la feria, la barriada y todas las maneras que debemos imaginar y crear para encontrar un modo cada vez más adecuado de comunicación con el pueblo.

El sector de trabajadores: en la C.N.T., en el Sindicato, en el Comité funcional, en la fábrica, en la conversación mano a mano con los compañeros. Nuestros trabajadores deberán multiplicar su esfuerzo y el movimiento volcar todo su apoyo al desarrollo de la labor dentro de la clase que es la que tiene el cometido histórico de llevar el timón del proceso revolucionario hasta el puerto de liberación.

En cuanto al sector estudiantil, presente aquí masivamente, tiene también un papel fundamental a jugar, papel que debe expresarse en la atención correcta de los distintos frentes y niveles de trabajo.

Secundaria profundizando la experiencia hecha en la lucha contra la Interventora, en un enfrentamiento aun más radical contra la Ley de Enseñanza que la oligarquía nos quiere imponer. Desarrollando en UTU un trabajo especialmente minucioso, teniendo en cuenta que de allí salen los técnicos y obreros especializados fundamentales para la producción y la industria e imprescindibles para cualquier plan de desarrollo.

En el sector universitario su acción debe expresarse en la atención correcta de todos los frentes y niveles de trabajo. Tanto los internos como los externos. Seguir profundizando la búsqueda y enriquecimiento de posiciones globales, posibilitando tener respuestas serias y completas para todos los campos de su acción. Frente a la Ley de Enseñanza. En la política universitaria y en el papel que debe jugar la Universidad en el proceso de lucha popular. Seriedad e idoneidad para el enfrentamiento y la resolución de los problemas docentes y estudiantiles. Para una política de investigación que desarrolle los conocimientos básicos y

escribo:

la paz vendrá

con la liberación

entonces ella

no duerme y se despierta

para soñar mejor

técnicos necesarios para un desarrollo independiente. Un adecuado plan de extensión que relacione estrechamente a la Universidad con el medio.

En fin, una tarea gremial intensa y responsable para unir al estudiantado en el combate y volcarlo hacia afuera de las aulas cuando la realidad lo exige, levantando bien alto la tradición de lucha, unidad, agitación, denuncia y enfrentamiento del movimiento estudiantil uruguayo.

Complementando eficaz e inteligentemente todas estas tareas, y siendo nosotros mismos buenos estudiantes, estaremos contribuyendo a hacer del estudiantado la fuerza social que realmente debe ser para responder a las necesidades del proceso.

* EL PODER POPULAR

Con la permanente lucha en todos los frentes y lugares, sin caer en radicalismos vacíos de contenido, soldándonos cada vez más con la clase trabajadora y con las masas populares iremos creando día a día el poder del pueblo.

Esa es nuestra gran tarea. Contribuir a consolidar una fuerza social y política capaz de conducir al que quieran trabajar con el pueblo, pueblo hacia su definitiva liberación.

Esa fuerza será la síntesis de nuevas luchas, arduas, violentas tal vez, dolorosas muchas veces, pero siempre alentadas por la convicción de que nuestra victoria como pueblo, es, más allá de los re-

codos que el camino tenga, absolutamente inevitable.

Esa fuerza la construiremos desarrollando permanentemente en la conciencia y en la acción el poder del pueblo. Cuando hablamos del poder del pueblo, no hablamos solamente y necesariamente de un gobierno popular inmediato, aunque es obvio que eso está en nuestros cálculos, sino que el poder puede ejercerse en cada acto, en cada manifestación, en cada ocupación de fábrica, en los hospitales populares, en el centro estudiantil enfrentando la Ley de Enseñanza. Eso fortalece y crea conciencia. No hay otra manera de conseguir alternativas viables. Las alternativas que sirven, las alianzas válidas son aquellas que el pueblo abre o realiza a partir de posiciones, de principios y de fuerza.

La democracia la tiene que imponer el pueblo: nosotros como parte de él.

Luchando por la libertad de todos los presos políticos. No será posible reconstruir el país si efectivamente no participan todos en su reconstrucción y por supuesto tendrán que estar los compañeros que hoy se encuentran en cárceles y cuarteles. Porque observen ustedes compañeros, la situación de trágica ironía que hoy se da.

Los que han atentado en forma tan flagrante contra la Constitución, las Instituciones y el orden legal, mantienen presos a los que acusan de sólo haber tenido esas intenciones, pero que no llegaron a concretarlas. Y si esta situación continúa sólo probaría que la ra-

zón de sus prisiones no es la intención de atacar contra el orden institucional, sino el que hayan atacado a los centros del poder económico (y de corrupción y despojo de las riquezas nacionales) contra los que hasta el momento las FF.AA. no han actuado con la energía necesaria y contra los que se contentan con proferir espectaculares amenazas.

La democracia la tenemos que imponer nosotros luchando por salarios justos y por fuentes de trabajo.

La democracia la tenemos que imponer nosotros luchando contra la Ley de Seguridad del Estado, contra la Ley de Enseñanza y contra todas las leyes fascistas con las que pretendan oprimirnos.

La democracia la tenemos que imponer nosotros luchando por los derechos humanos. Debemos cuidarnos de caer en la falacia representada por la tendencia a salir "en defensa de las instituciones" o de cuidar "que el orden institucional no se quiebre". Aquí la cuestión tiene que ser clara, muy definida: ¿qué instituciones? ¿las formales? ¿las reales? ¿la Constitución de la República? ¿la Ley de Seguridad del Estado? ¿La Ley de Enseñanza?

Estas son ya instituciones del Estado. Para nosotros entonces la cuestión es mucho más clara en otro sentido: se trata de defender no tanto "el Estado de Derecho", como un derecho justo y humano. Se trata de defender permanentemente los derechos humanos.

La democracia la tenemos que imponer nosotros luchando por una postura nacionalista y antimperialista que rescate la soberanía del país entregada al extranjero. La soberanía económica, la soberanía cultural, la soberanía de marcar nuestro propio destino.

La alternativa democrática la vamos a lograr en definitiva, levantando el programa y las banderas del pueblo y luchando por ellos sin desmayo como lo hizo Ibero y como lo hacen otros tantos latinoamericanos en la ciudad, en el llano y en la sierra.

Para nosotros se trata de pensar en términos de una ofensiva de transformación del Estado uruguayo, en el sentido de la superación de su actual crisis estructural, buscando el cambio de esas estructuras hacia una radical reordena-

ción de toda la sociedad. Se trata, de proponer y llevar a la práctica un verdadero programa de transformaciones, que nos lleve en un proceso, que será sin duda, largo y complejo, hacia esa nueva sociedad.

* TRANSFORMARSE EN PUEBLO PARA MARCHAR CON EL

Ya terminando compañeros que-remos citar un párrafo del discurso del compañero Mario Benedetti del 29 de noviembre:

"No nos dejemos engañar por intervalos de calma, ni por repentinos paternalismos, ni por hipócritas personajes que proponen el diálogo mientras avasallan la dig-

nidad del hombre. Nosotros no le cerramos el camino a nadie que quiera honestamente inscribirse en la causa del pueblo. Tenemos suficiente confianza en el hombre como para saber que (salvo algunos asesinos y vendepatrias de vocación) todo oriental, aun el que haya tenidos errores graves puede un día encontrarse con su conciencia y afiliarse para siempre a la justicia. Y en eso no hacemos cuestión de oficio o de uniformes. Todos, civiles o militares, pueden servir a la nación en el sentido que la historia reclama, pero pueden servirle si, como señaló Seregni, empiezan por comprender que "no hay poder digno si no puede afirmar al pueblo en el pleno goce de sus derechos, y para afirmarlo no hay otro camino que trabajar con él".

Esta es nuestra actitud, aquellos que quieran trabajar con el pueblo, los que estén dispuestos a pregonar y hacer efectivo el ideal artiguista de su soberanía, lo que quiere decir transformarse en pueblo y asumir actitud de pueblo, se sumarán a nuestras filas, recorreremos el camino juntos.

Pero nosotros, que no nos sentimos menos orientales ni menos artiguistas que nadie, tenemos el pensamiento de nuestro prócer como guía, y él decía frente a una situación también difícil: "es propio de los libres preferir siempre la gloria a la ignominia y V. S. debe estar segura que un carácter sostenido no cederá fácilmente a la baja por más que se conjure la complicación de los momentos. Todo debe esperarse de la energía de los orientales y de su denuedo por el sostén de la libertad".

EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE IBERO. CARTA DE SUS PADRES

(Viene de pág. 2)

mentario que, de proseguirse, habrían aportado pistas ciertas sobre todo el episodio, que reconocía antecedentes similares. Se llegó a formar una comisión investigadora, de cuyas actuaciones nunca nadie se enteró. Y la policía permaneció al margen de toda indagación.

Ha pasado un año y el silencio más ominoso se cierne sobre éste y los demás crímenes de igual o parecida índole. En momentos en que tanto se oye hablar de recuperación y preservación de la dignidad, de moral pública, de lucha contra la corrupción, etc., nos parece que en medio de esas hermosas frases hay un vacío fundamental cuando nada se ha hecho y ni siquiera se mencionan intenciones para esclarecer los actos criminales de un mecanismo

infernol, aún no desmontado que sacrificó a Ibero y a tantos compañeros hermanos suyos, cuya nómina guarda fielmente la memoria popular.

Por fin nos preguntamos: ¿algún día se hará justicia en torno a estos horrores, estigmas de ese Uruguay querido al que cantó tan hondamente nuestro hijo? Esta pregunta acuciante que nos formulamos siempre y que hoy —en este aniversario— repetimos públicamente, parecería no tener respuesta, por ahora. Y la desesperanza que nos asedia concluiría por abatirnos, al cabo de doce meses de quietismo oficial, si no conserváramos la fe en algunos valores esenciales y en el hombre nuevo uruguayo.

Los Padres de Ibero

QUISIERA VER DE ROJO EL CIELO, QUISIERA SENTIR
DE ROJO EL CIELO

quisiera ver de rojo el cielo, quisiera sentir de rojo el cielo
este rojo cielo acostado en mi ciudad dorada
estas nubes violetas carcomidas por las balas antiaéreas
Ay, Uruguay querido, quisiera ver tu mar violeta
para borrarte con mis besos, tus lágrimas de lata entre la arena sucia
de Pocitos, tú lo sabes bien, llena tu playa de inmundicias
para ver de rojo el cielo, para sentir de rojo el cielo de tu tierra con olor
a perfume

Quisiera para ello limpiar todas las playas
de la mugre turística, que nos dejan de regalo los ministros corruptos
Estoy desde hace tiempo necesitando de ver esos colores saltar
por todos lados y tú me puedes alcanzar un vaso de Coca Cola color USA
y me puedes dar una cama que esté limpia de llanto
una almohada de perlas amarillas y de sábanas de viento
Vamos, Uruguay, tú tienes más de un pampero. Dámelo ahora.
Yo tengo un ojo abierto en cada hora parada. Mis manos no se cierran
a no ser para tomar alguna de esas cosas que te abundan
Tú ya lo sabes. No quiero repetirlo
Sólo quisiera ver tu mar violeta. Tu río de la plata
color plata como debería ser para borrar todas las penas.
Y a Montevideo con las calles abiertas llenas de gente con la risa de humo
Y a los boletos para ir al Estadio Centenario regalados a los niños
con los globos que se inflan como se apaga tu estornudo
o como se prende mi barriga anaranjada cuando tengo ganas de hacer
el amor

y casi se me escapa
Y a los guardas de ómnibus de Cutcsa sentados en asiento número uno
para no cobrarnos nada
Y a tus empleados de todos los días tirando las máquinas de escribir
por las ventanas abiertas. Esos empleados están presos, Montevideo

!

No quisieran que pasaran muchos años antes de ver tus pestañas color nube
 No quisiera morir sin bañarme en un lecho de rostros y arcoiris.
 No quisiera volar en un cohete sin antes haberte prometido mis colores.
 Y a los locos dejarlos vivir con su locura sana.
 ¿Que no entiendes me dices? Oh, no, tu no puedes decir eso.
 Es la voz de un presidente de recambio. Es una casualidad de aluminio.
 Es pájaro al oro de calles felices.
 Soy yo con todos los otros, todos juntos.
 Para mirar la alegría brincar desde mi lengua
 para tu lengua rosada de la flor sumergida entre los besos del mundo.
 Los besos, sí, esos besos que te daba cuando nos besamos, Selene
 Montevideo Luna. Montevideo Universo. Soy el universo entero
 para hacer de mis hijos los dioses que no fuimos. Ni pudimos
 No te quiero hacer daño con mis balas y mis bombas.
 Es que necesito volar con mis alas de charcos y de lluvia
 para llegar hasta la cima del contorno sin aquellas biografías
 y desde el lento recodo de mi azul de lana
 contornear tus caderas y tus piernas, sí, tus piernas de tibios sabores
 en mi paladar de oído
 sólo quisiera que tú, Montevideo, fueras nuestra imagen y semejanza
 al mismo tiempo que podemos bailar tomando vino, tomando cualquier cosa
 pero gratis.
 Si hay tantas casas donde podremos habitar con nuestros hijos.
 Si hay tantas cosas donde podremos aprender desde sorber los ice-cream.
 de todos los sabores posibles
 hasta enseñar a escalar todas las estrellas para ser universales.
 todos nosotros, te repito, ser universales. Con los sueños. Con los sueños
 Con todos los sueños, viajar en utopía. Derogar todas las leyes
 oh, cómo añoro la boca que besé anoche, domingo anoche
 Para poder reivindicar el halo de la luna de tormenta.
 y rociar la Vía Láctea con un salmo de amor y de colores nuevos
 para poder querer mi compañera de cielo
 volar desde las nubes de la mente hasta el grandioso paraíso
 que enterramos ayer contra las playas de café y de geografía.

voy a mi manera haciendo mi patria
mi patria no tiene fronteras
y está por todos lados inconclusa

Mensaje del Sector Estudiantil

Compañeros:

Nos reunimos hoy, en este acto, para rendir homenaje a un compañero caído. Ibero muere el 28 de febrero del 72, torturado y asesinado por una organización parapolicial denominada "ESCUADRON DE LA MUERTE" y montada por el imperialismo Yankee y la oligarquía criolla para una mejor defensa de sus intereses. Este es el hecho concreto que registra nuestra memoria y el pueblo todo: **IBERO HA MUERTO**.

Pero queremos homenajear hoy no una muerte, sino una vida.

Porque no muere el revolucionario que supo ofrendar su vida por la causa de la liberación nacional. Porque no muere quien ante la tortura y la muerte, tuvo mucha más estatura que esos miserables mercenarios pagados por el imperialismo que le quitaron la vida.

Queremos homenajear hoy al estudiante, al artista, al compañero, al revolucionario cuyo ejemplo es una vía para nuestra acción.

Queremos homenajear y hacer cundir el ejemplo de ese compañero, sencillo, humilde que, consustanciado con su pueblo, preocupado por el bien común lo daba todo en su lucha diaria por la patria nueva.

Ibero sigue siendo ejemplo de militancia y ejemplo de hombre.

Pero este homenaje quiere ser, no un simple acto recordatorio sino la reafirmación del compromiso ineludible de continuar la lucha hasta hacer realidad la culminación del proceso revolucionario por el que Ibero y otros tantos militantes ofrendaron su vida.

Que quede bien claro: Ibero vivirá en la lucha del pueblo.

Ha transcurrido ya un año desde su muerte. Un año que seguramente lo recordaremos como uno de los más difíciles para el movimiento popular. Un año donde la represión al pueblo alcanzó niveles nunca vistos; un año en el que el hambre y la mi-

seria golpearon con más fuerza en las puertas de los hogares uruguayos; un año en el que las fuerzas armadas jugaron un papel que hasta entonces desconocíamos. En definitiva, un año rico en experiencias que debemos saber asimilar, para ascender así un escalón más en esta larga escalera revolucionaria.

Hoy, el sector estudiantil del 26 de Marzo quiere dar su opinión sobre estos acontecimientos y marcar lo que a nuestro entender debe ser el accionar del movimiento estudiantil en el futuro.

Pero, ¿qué es el sector estudiantil del 26 de Marzo? ¿Qué pretende ser?

El sector estudiantil 26 de Marzo, es el resultado primario de un proceso de maduración política y organizativa, que tiene ya más de dos años de desarrollo.

Sin embargo la conformación de un movimiento político coherente y con real arraigo en el pueblo no puede decretarse. Por el contrario es el resultado de largos años de labor permanente y callada, en el que se conjugaron tres aspectos sustanciales: el trabajo político, el ideológico y el organizativo.

En ese proceso el surgimiento del 26 de Marzo, sólo es un gran paso que cierra una etapa y abre otra nueva de enfrentamientos más duros con nuestros enemigos, que nos depara sin lugar a dudas mayores satisfacciones.

El sector estudiantil entonces no podía surgir realmente en abril del 71. Era necesario recorrer un camino en el que fuéramos aclarando y profundizando nuestras propias ideas. Era necesario comprender totalmente cual es el papel del movimiento estudiantil, como se entronca su actividad con la del movimiento popular, cuales son las necesidades políticas y organizativas que se nos plantean para desarrollar una tarea eficaz en dicho frente de lucha.

sí:

mi patria es una nube de sueño
varada en un rosal con una espina
donde los istas se pinchan y desinflan
entre gritos que no escucho

Y nos fuimos fogueando en la palestra de la lucha diaria, superando el esquematismo intelectual y la rebeldía juvenil, y en una fértil práctica nos fuimos consustanciando con el pueblo y asumiendo la responsabilidad, la humildad y la sencillez del militante.

Era necesario tener una concepción más acabada del proceso revolucionario en su conjunto. Pero fundamentalmente era necesario desarrollar un trabajo que nos convirtiera en una fuerza real dentro del movimiento estudiantil y no una simple idea en la cabeza de algunos militantes lúcidos.

No nos gustan las organizaciones vacías de contenido militante porque dividen al movimiento popular, queremos ser una fuerza real, con un real apoyo militante.

Hoy lo afirmamos con orgullo pero sin vanidad: somos una fuerza que nuclea y conduce a amplios sectores del estudiantado del país.

Sabemos que no somos los únicos; otras juventudes amigas, que hoy nos honran con su presencia, tienen gran influencia en el estudiantado del país y cargan (en uno u otro modo) con la responsabilidad de conducirlo por caminos verdaderamente revolucionarios. A ellos nuestro saludo fraternal; con ellos nuestra actitud honesta, amplia y unitaria, para alcanzar juntos el objetivo de convertir al movimiento estudiantil en un factor de cambios revolucionarios junto a la clase trabajadora y al pueblo. Porque la revolución es sólo patrimonio de los pueblos. Nosotros como integrantes de ese pueblo, sólo queremos hacer nuestro pequeño aporte.

La vida nos ha enseñado que cada paso adelante implica no sólo la superación de algunas carencias y dificultades, sino también el surgimiento de nuevas y mayores responsabilidades. La responsabilidad de salir desde la nueva posición alcanzada, actuar de tal modo de procesar nuevos y cada vez más profundos avances.

Nos hemos consolidado en la lucha y en momentos en que ésta alcanzó niveles de duro enfrentamiento.

Las luchas del año anterior fueron una dura prueba para nuestra militancia y para nuestro movimiento. En el fragor de la guerra desatada contra el pueblo, por las fuerzas más reaccionarias del país, supimos, para el asombro de uno y la desdicha de otros, ocupar nuestro puesto de lucha en el seno del movimiento popular.

En los momentos más duros de la lucha, nuestra militancia demostró la firmeza de sus convicciones revolucionarias y su disposición al combate. Supimos avanzar y consolidarnos aun en las instancias más difíciles; y así fuimos templando un sector estudiantil que se expresa hoy en este magnífico acto.

1972, fue, decíamos, uno de los años más difíciles para el movimiento popular en su conjunto. Ante el poderoso avance de las fuerzas populares, los pocos privilegiados que se apropiaban de la riqueza nacional, generada por las manos del pueblo trabajador, descargaron sobre él todo el odio que encierra el injusto sistema que defienden.

Es que frente a una crisis económica que se arrastra desde 1955, la oligarquía financiera y latifundista, deseosa de aumentar su tasa de ganancia, e imposibilitada de ofrecer una solución real, opta por el aniquilamiento del movimiento popular.

Y así, bajo el pretexto de combatir a la sedición, lanza contra el pueblo, el instrumento represivo más eficaz de que disponía: las fuerzas armadas, y orienta todo su aparato ideológico contra las posturas del pueblo.

Se abre entonces un período oscuro, en el que se cometen los mayores atropellos contra las fuerzas populares.

El asesinato a mansalva de los luchadores sociales, la tortura brutal aplicada masivamente, la persecución a las organizaciones populares, la miseria y el hambre, pasan a formar parte de la vivencia diaria de nuestro pueblo.

Pero todo esto no basta para acallar la protesta popular. El pueblo sale a la calle. Frente a la política de exterminio que a las fuerzas armadas pretendían imponer el pueblo responde con una manifestación multitudinaria.

A la permanente suspensión de las garantías individuales, la lucha decidida por el restablecimiento de las libertades del pueblo. A la tortura contra los luchadores sociales la solidaridad militante expresada en múltiples manifestaciones de denuncia.

Es mejor que lo sepan de una vez esos traidores despóticos que pretenden gobernarnos: el pueblo oriental ha nacido libre y ofenderá su vida si es preciso antes de vender su libertad ante el chantaje represivo.

Sin embargo, cierto es también que no opusimos al avance de las fuerzas represivas de la oligarquía, todo el potencial de movilización latente en las organizaciones populares. En algún caso por la falta objetiva de condiciones, en otros por la adopción de planteos que no hacían posible la rápida canalización de las inquietudes populares.

Las organizaciones estudiantiles fueron sin duda las que demostraron una mayor incapacidad para instrumentar una movilización real. A pesar de ello, los estudiantes estuvieron en la calle aportando su esfuerzo militante y su combatividad sincera a la causa del pueblo. Porque las organizaciones estudiantiles son instrumentos cuya vigencia está en función directa a su capacidad para canalizar los deseos de lucha del estudiantado.

De nada sirve preservar dichas organizaciones cuando ellas se vacían de contenido militante, porque entonces ya no son un instrumento eficaz, sino un esquema vacío. Y estos no sirven.

Pero repetimos, hemos asimilado experiencias que han de servirnos para afrontar las próximas instancias de esta dura lucha con mayor firmeza y decisión. Hemos aprendido que la división del movimiento popular a través de posturas quietistas sólo beneficia a nuestros enemigos; y hemos confirmado en la práctica que la unidad verdadera es la que sirve para luchar.

Por otra parte, también nuestros enemigos han recogido algunas experiencias. Las fuerzas armadas en el ejercicio de su función represiva, comienzan a percibir los males que aquejan a la nación. La corrupción moral y administrativa en todo el aparato estatal, aparece ante sus ojos como el problema principal, y en torno a él se nuclea la actividad de todos los sectores de las FF.AA., más allá de los intereses que los animaban. Pero no llegan a percibir la verdadera causa de esta crisis moral, la injusta estructura económica que se está agotando.

soy todos
a la vez que ayer sería trabajo
como mañana un subterfugio sin aliento

Se procesa entonces un cambio cualitativo, en la concepción que las propias FF.AA. tenían de su papel en la sociedad, y este cambio se concreta en la elaboración de una estrategia según la cual las FF.AA. irían tomando paulatinamente mayores responsabilidades en la tarea de la conducción política y económica del país.

La crisis político-militar vivida en los últimos días, si bien presenta características cualitativamente nuevas, se enmarca sin lugar a dudas en esa estrategia de poder.

En ella las FF.AA. aparecen, por un lado, enfrentando directamente a la oligarquía y por otro presentan un programa de 19 puntos que pretende resumir un conjunto mínimo de medidas, que según ellos permitiría sortear con éxito la difícil situación económica que atraviesa el país.

Frente a estos acontecimientos carecen de valor los oportunismos fáciles y las posturas esquemáticas. El ascenso de las fuerzas armadas en el plano político es hoy un fenómeno general en una América Latina agitada por un verdadero impulso revolucionario.

Y la experiencia de algunos pueblos hermanos, señala cómo las FF.AA. pueden convertirse en la fuerza política capaz de imponer una salida económica que en su esencia sólo significa asegurar la existencia del sistema de explotación capitalista.

Nuestra posición es clara: nadie puede sustituir el papel protagónico del pueblo en el proceso de cambios revolucionarios. Y en esta corriente popular podrán integrarse aquellos militares honestos, que ostenten una postura verdaderamente nacionalista, y sientan una vocación profunda y sincera de servir a su pueblo.

Pero que quede bien claro el pueblo no necesita tuteladas de ningún tipo.

El pueblo tiene su propio programa de soluciones que es el resultado de largos años de labor teórica y también práctica. Y por él dieron su sangre y su vida Ibero y tantos otros luchadores del pueblo.

Y pensamos que el reto histórico que tenemos planteado es crear y consolidar en torno a él una verdadera opción de poder popular capaz de concretarlo en beneficio de la nación y de la sociedad toda.

Pero sabemos que será necesario recorrer aún un largo camino que exigirá nuevos sacrificios y mayores esfuerzos.

Y en la marcha las clases dominantes intentarán todo tipo de engaños y presentarán soluciones fáciles con el solo fin de orientarnos por senderos errados.

Será necesario entonces desarrollar una lucha ideológica permanente que nos permita identificar nuestros verdaderos aliados y reconocer aquellas que desde posturas de poder pretenden engañarnos con soluciones rápidas, con el sólo fin de mantener sus privilegios.

Y en esta lucha los estudiantes, tenemos un puesto de combate que es a la vez un orgullo y una gran responsabilidad. Estamos seguros que lo hemos de ocupar con honor y con valentía siguiendo el ejemplo que nos marcaron Ibero y tantos otros militantes estudiantiles que ofrendaron su vida por la causa del pueblo.

Para ello será necesario analizar nuestra función a la luz de la nueva coyuntura histórica sin aferrarnos a esquematismos o simplificaciones que la propia vida se ha encargado de destruir.

Las concepciones parciales que sólo enfocan un aspecto de nuestra problemática ya no sirven. Sólo seremos útiles, en la medida, que seamos capaces de atender eficazmente todas las actividades inherentes a nuestro frente de lucha, combinándolas a través de un planteo globalizador de tal modo que desde la más pequeña hasta la más grande de nuestras acciones se sumen para el logro de un único objetivo: integrarnos militantemente al proceso de liberación de nuestro pueblo.

Nuestra actividad se desarrolla fundamentalmente en instituciones que son las herramientas para la transmisión de un conjunto de valores que confrontados y enriquecidos con los que la práctica del pueblo genera, van delineando la cultura nacional y la personalidad del estudiantado y del pueblo.

Hoy más que nunca es imprescindible entonces que nuestros centros de estudio contribuyan realmente a la formación de una cultura verdaderamente nacional, basada en nuestras tradiciones históricas y no en los estereotipos que la oligarquía en-

me diluyo como el alba
en un océano de todas las desdichas
todos son los míos
como yo entre cada uno

treguista y los monopolios internacionales pretenden presentarnos.

Además la labor educacional debe apuntar a la formación de hombres lúcidos, conscientes de la realidad que los rodea y comprometidos con el proceso de cambio. Ese compromiso pasa por incidir en la Universidad de modo que ésta rompa el aislamiento en que las fuerzas reaccionarias la han ido sumiendo y salga al medio para en un intercambio fecundo y creativo aportar al pueblo, los elementos técnicos que concretan las verdaderas soluciones nacionales, por las cuales el movimiento popular ha llevado adelante sus más ardorosas luchas.

Ese compromiso es también el de un cuestionamiento constante a los enfoques técnicos docentes impuestos a través de convenios vergozosamente violatorios de nuestra soberanía, como el de la hasta hace poco UTU con el B.I.D.: convenio que lleva la impronta del imperialismo en su intrincado articulado y como objetivo central de su puesta en práctica, el de la "producción de aprieta tornillos" baratos para las industrias del armado del imperio y no la formación de técnicos que a través del conocimiento del país y sus problemas, pongan al servicio del pueblo su capacidad para resolverlos.

El socavar constantemente los valores, las supuestas verdades, y la ideología de las clases dominantes que vestida de ropajes "técnicos" y "despolitizados", hace su irrupción, CONAE mediante, en secundaria con las manos tintas en sangre de su primer asesinato Joaquín Klüber. Ropajes que ya entran a mostrar la hilacha politiquera y corrupta, que no es circunstancial sino que forma parte del régimen en todas las instituciones que tiene a su servicio.

Y junto a todo esto la movilización de agitación y denuncia callejera integrada al conjunto de la movilización popular, optando siempre por las formas de lucha más eficaces y no por las más quietistas.

Es evidente que sólo el análisis de la situación política nacional nos indicará cuál de las tareas planteadas exigirá nuestra mayor dedicación. Lo importante será no perder de vista el conjunto y sin coartar el desarrollo de unas en función de las otras, armonizarlas en una actividad única y coherente.

Por lo tanto el desarrollo de una actividad interna creativa y eficiente es la condición básica para instrumentar la participación consciente de los más amplios sectores del estudiantado del país en cada una y todas las instancias de lucha que se presenten.

Resumiendo, el movimiento estudiantil debe ser una fuerza social, fuerte, unida y combativa integrada a la lucha del pueblo, que contribuya a forjar una verdadera opción de poder popular.

Queremos un movimiento estudiantil activo, que en su conjunto sea consciente de su ubicación en el proceso histórico de liberación, que ponga el conocimiento al servicio del pueblo.

No queremos un movimiento estudiantil que teorice sobre el proceso revolucionario sin participar en él. Pretendemos ser actores de la heroica gesta de la segunda y definitiva independencia.

Hoy, los que mandan, pretenden someternos a través de una "Ley de Educación General", concebida para crear técnicos dóciles, que acepten sin protesta el hambre y la miseria de sus hermanos. Dicha ley ya ha sido aprobada en el parlamento, y ya se han designado los integrantes del CONAE, quienes por supuesto no reúnen, las condiciones técnicas y mora-

les, necesarias para conducir la enseñanza. Pero para nosotros no es un problema de nombres. Dichos integrantes son los fascistas de turno puestos para llevar adelante una política educacional que pretende domesticar una juventud consustanciada con los sufrimientos de su pueblo. Nuestra lucha es contra esa política.

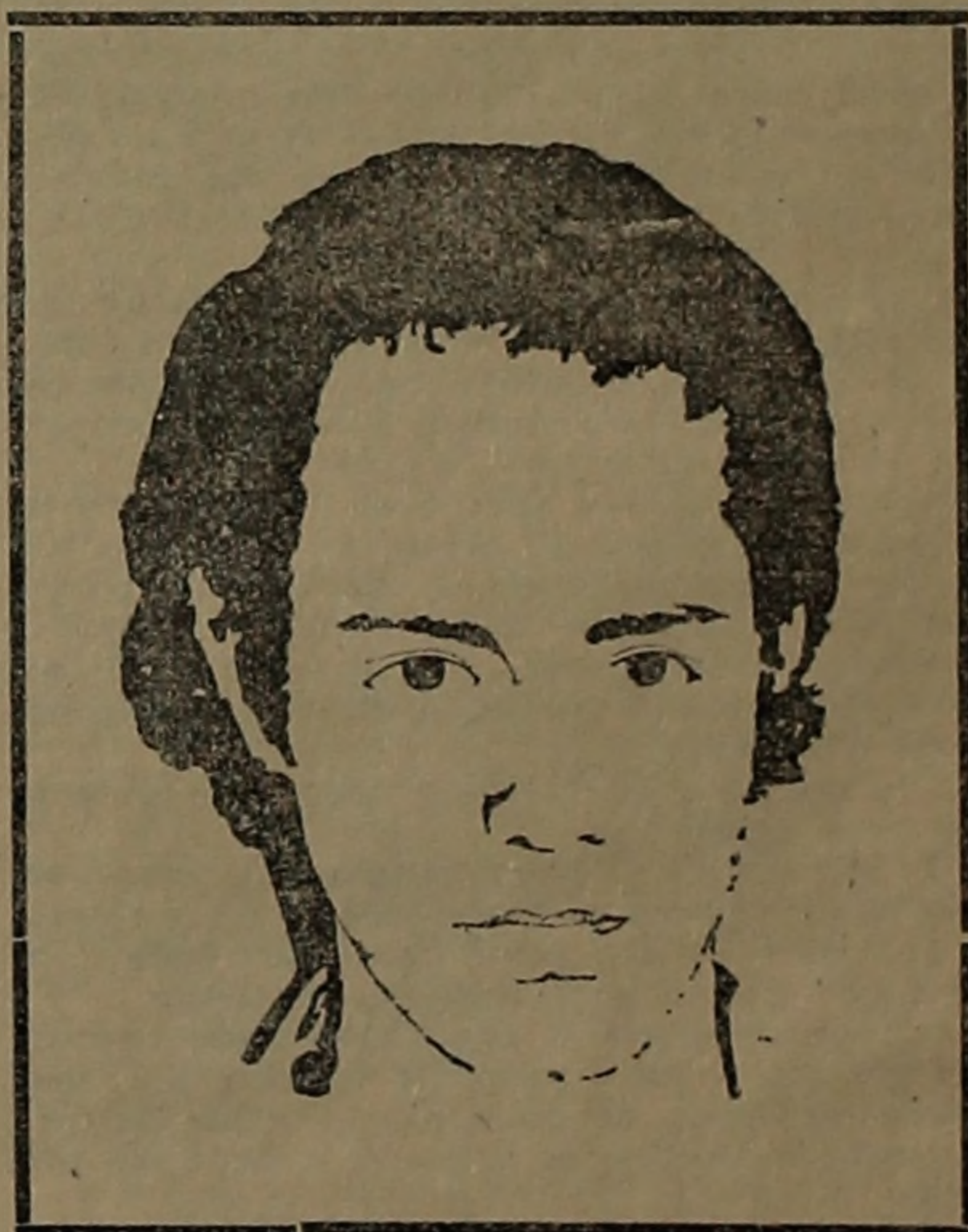
Pretenden domesticar a una juventud que ya ha dado muchos militantes a la causa del pueblo.

Pretenden domesticar a una juventud que lleva sobre sus espaldas la experiencia recogida en un largo proceso de lucha. Y tiene el ejemplo de muchos mártires que como Ibero cayeron salvajemente asesinados.

Que los educadores del garrote y la oligarquía entreguista graben esto a fuego en sus mentes: pudieron asesinar a Ibero pero no podrán matar a los Iberos que hoy integran la juventud del país.

Y no podrán tampoco comprarnos como a esos miserables mercenarios que le quitaron la vida a muchos de nuestros mejores compañeros.

Porque la decisión al combate de los orientales de labios apretados, resuena en este 28 de febrero desde las cuchillas del Grito de Asencio, hasta el decir de Ibero: "SI HE DE MORIR LUCHANDO, PREFIERO MORIR LUCHANDO".



I B E R O

SU POESIA EN EL DISCO

GRABADO POR

ARTISTAS NACIONALES

Y A A P A R E C I O

Palabras del Centro de Estudiantes de Humanidades

Compañeros:

Hoy estamos reunidos aquí como sector estudiantil del 26 de Marzo no sólo recordando la vida y muerte de un compañero caído sino demostrando, que la mejor manera de recordar a un militante que cayó es continuar su lucha. Por lo tanto este acto, es una forma más de militancia que sirve en la medida en que cada uno de nosotros comprenda que recordar al compañero caído, como a todos los militantes del pueblo caídos en la lucha por la liberación, significa concretarlo en los hechos, en nuestra militancia y no en una mera recordación pasiva. De lo que se trata, es de que cada uno lleve ese ejemplo dentro de sí y logremos transformarnos en revolucionarios como Ibero.

Para poder comprender el cómo y porqué del asesinato de Ibero conviene analizar el momento político en que se dio y nuestra interpretación de los hechos.

Nos enfrentábamos a una instancia electoral, en la cual, indudablemente, el pueblo había dado un paso adelante no sólo en conciencia sino también en organización. El viejo esquema de los partidos tradicionales había sido dejado de lado por amplios sectores que no sólo transformaron el viejo club de compra-venta de votos en comité de base, lugar de concientización sino que comenzaron a entrever quién era realmente su enemigo.

El proceso electoral es la síntesis coyuntural del previo desarrollo de las luchas populares a todos sus niveles, estudiantil, sindical, armado, etc.

Esto obliga a la oligarquía a aglutinarse contra su enemigo común el pueblo, dando esta pelea a distintos niveles desde el propagandístico, basado en la mentira, hasta el uso del terror por medio de organizaciones para-policiales y para-militares, creando todo un clima en el cual se va a desarrollar la consulta "democrática". Así se llega a un "clima electoral" ennegrecido por los distintos factores operantes. Es el crudo planteo oficial que mediante los cuer-

pos represivos persigue y hostiga sin piedad al pueblo y sus distintas organizaciones. Es aún la forma solapada y de características arteralmente traidoras donde la violencia salvaje más que excrescencia del régimen refleja el punto de desarrollo final del mismo, ya sin caretas para su autodefensa. Surgen de esta manera las bandas de mercenarios, que convertidos en bandas para-policiales no sólo hostigan al Frente Amplio con atentados dinamiteros sino que llegan a la tortura y el asesinato de Ramos Filippini, Ayala y Castagneto.

Es también el trampeo de la consulta pretendidamente institucional de las elecciones que plantea dilemas del tipo orden versus subversión. En última instancia todas estas artimañas descansan en la aceptación de que el nivel de desarrollo de la lucha de clases se expresa en el enfrentamiento de los explotados con sus explotadores. Los partidos tradicionales dejan para mejor oportunidad sus rencillas de entrecasa y se unen en la común defensa del "estilo de vida", contra el "desorden subversivo" que proponen las fuerzas populares. La movilización popular adquiere una nueva forma bajo el Frente Amplio que hace temer a la oligarquía y ésta no desecha recursos en defensa de sus privilegios. Está claro que estos privilegios están custodiando otros, los del amo imperial, y es bajo su tutela que se crea el Escuadrón de la Muerte, con la misma receta que para otros países latinoamericanos. Con éstos métodos es que queda al descubierto el fascismo que encierra el imperialismo y demuestra lo que decía el Che, de que el imperialismo bestializa a los hombres. Y es por eso que no se detienen ante nada, es por eso que un militante estudiantil se vuelve peligroso y temido.

Solucionada la instancia electoral a favor de la reacción, la lucha continúa. Las organizaciones del pueblo siguen batallando, y en ese marco se produce el asesinato de Ibero. Y podemos preguntarnos porqué Ibero. La respuesta no puede ser más clara. La lucha se da

en múltiples frentes e Ibero militaba en uno de ellos, en el sector estudiantil, donde aportó lo mejor de sus esfuerzos y mostró que no basta con enfrentar la explotación en un solo terreno sino que la lucha se libra en todos los lugares. Por ser firme en sus convicciones, es el elegido como imagen de lo que el régimen es incapaz de tolerar y esto importa comprenderlo para saber qué fue lo que quisieron matar los esbirros del régimen. Asesinaron a un revolucionario porque pretendían asesinar la revolución; esto es pues lo que no podemos permitir y que debe signar nuestro compromiso.

Ha pasado un año con tantos acontecimientos y tan variados que parece que más tiempo hubiera pasado. En el transcurso del mismo fue destruido el aparato del escuadrón pero además el pueblo ha sufrido derrotas en esas pequeñas batallas de cuya suma resulta el gran efecto final revolucionario. Hoy pues más que nunca importa que tengamos claro nuestro papel. Se abre una perspectiva que muchos miran con inquietud expectativa. Al cabo de una consolidación de la clase dominante, en el terreno político-militar, se buscan salidas novedosas y quizás más que esquematizaciones lo que corresponda es la firmeza en el compromiso revolucionario.

Ibero era un militante estudiantil por pensar que sólo el pueblo es capaz de forjarse un porvenir justo. Nuestro deber de hoy no es el de reflexionar sobre un revolucionario asesinado, sino a comprometernos a vivir en él, en sus ideas y acciones y hacer que él viva en nosotros. Ibero llevó su compromiso hasta sus últimas consecuencias. Esto nos debe alentar y acompañar a lo largo de la lucha que sabemos va a ser larga y difícil, pero que recomienza cada día.

Tener la paciencia y el tesón del revolucionario, que significa luchar hasta morir, viendo o no el resultado de nuestros esfuerzos porque lo que más importa es ofrecer nuestro aporte sin esperar más recompensa que lograr una sociedad justa, libre y solidaria. Aquí no juega el principio burgués de lo

que yo hago es mío sino que pongo el hombro en la construcción de una sociedad que será de todos. Ibero nos dio el ejemplo del acto supremo de amor a su pueblo, ofrendando su vida, coherente a sus ideales por lograr esa sociedad. Y esto, compañeros, significa el hombre nuevo. Eso de que tanto hablamos y a lo cual aspiramos a convertirnos lo teníamos muy cerca. La calidez del compañero y la firmeza del militante, todos esos valores que hacen de un hombre insustituible.

Para que los muertos del pueblo se transformen de mártires en héroes, ese pueblo debe merecerlos. Lo mismo ocurre con las organizaciones; sólo siendo más comprometidos, más revolucionarios que ayer, haremos que Ibero viva en nosotros, en nuestras luchas y lo que es principal debemos confiar en nuestro pueblo, contribuir a que en su lucha también sea capaz de transformar a Ibero en un héroe popular.

HAY UN QUERER VIVIR

hay un querer vivir
que incuba en todos lados
hay un querer asesinar
la muerte de una vez
vivir vivir vivir
ya no somos más ovejas
y queremos vivir
sin el poder
para poder nacer

ADHESIONES RECIBIDAS

DEL COMITE DE FAMILIARES DE PRESOS POLITICOS

Compañeros:

El Comité de Familiares de Presos Políticos está con ustedes en este acto de homenaje al compañero Ibero Gutiérrez.

Está hoy con ustedes como estaría presente en cualquier acto que se homenajeara a un caído en la lucha emprendida contra el régimen oligarca que nos da una patria de hambre y de tortura.

Ibero fue también un preso político pagó con prisión su osadía de enfrentarse al régimen y luego en libertad, pagó con su vida, con su preciosa vida joven y militante, la natural rebeldía de quien ve estafados sus ideales.

La mano del Escuadrón de la Muerte lo arrancó de su hogar, del seno de sus compañeros, del amparo de su pueblo en un acto salvaje y cobarde que, como otros, permanecerá en el recuerdo de todos los que sentimos como propio, el dolor de la patria desgarrándose.

Compañeros, en estos momentos en que las F.F. A.A. se llaman a sí mismo "interpretes del pueblo", estamos alertas porque en sus cárceles y cuarteles se sigue torturando a los luchadores sociales que se encuentran detenidos por defender a su pueblo.

En esta fecha, nosotros, familiares de Presos Políticos, de esos miles de patriotas que pueblan hoy las cárceles del régimen, hacemos un llamado a redoblar esfuerzos y a estar vigilantes ante las intenciones, abiertas y solapadas del enemigo común que en cualquier momento pueden acometer con su furia de clase.

Sea este homenaje, una tarea militante, un llamado a la lucha en nombre de todos aquellos que, como Ibero, han entrado en las filas de los que están destinados a no morir porque viven en la sangre, el recuerdo y el hacer de cada uno de nosotros, y no cejaremos hasta la segunda y definitiva independencia.

DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE HUMANIDADES

El compañero Ibero fué un activo militante de nuestra facultad.

Entregó su vida luchando junto al pueblo en defensa de sus intereses.

Fué salvajemente torturado y asesinado por el "Escuadrón de la Muerte". Es así como responde el régimen a todo aquel que lucha contra los privilegios de "los de arriba",

A un año de su asesinato el fascismo trata de consolidarse a través de leyes tales como la ley de Seguridad y la ley de Enseñanza.

Los politiqueros hablan del orden, la paz, y la defensa de las instituciones. Mientras que para el pueblo esto es síntoma de hambre, desocupación, tortura y asesinato, para los oligarcas es la posibilidad de llevar sus ganancias a las Bahamas y Suiza, y contrabandear ganado al Brasil.

Son estos personeros del régimen los que dieron a los militares la tarea de reprimir al pueblo. Es en este proceso que éstos se compenetran de la problemática nacional tomando conciencia de la corrupción y de la profunda crisis que a todo nivel aqueja al país. Es así que irrumpen en la escena política levantando las banderas de la anti—corrupción

y un programa que pretende darle soluciones a los problemas populares.

Y qué puede esperar el pueblo de estos que siempre han anudado sus esfuerzos para hambrearlo y reprimirlo, conservando así sus privilegios?

Sabemos que nada podemos esperar sino de nosotros mismos. Por eso hoy más que nunca reafirmamos nuestro compromiso de lucha, seguros de que sólo con la participación activa del pueblo, será posible lograr la liberación definitiva.

Por eso hoy decimos que a un año del asesinato de Ibero su lucha continúa.

DE LA JUVENTUD DEMOCRATA CRISTIANA

Compañeros del Sector Estudiantil del
26 de Marzo
Presente

Hoy se cumple un año de la muerte, a manos del Escuadrón de un compañero frenteamplista, que como tantos otros ha dado todo cuanto una persona puede dar de sí mismo a los demás, su vida.

Este acto más que homenaje debe significar —así lo creemos— una reafirmación de nuestro compromiso por la liberación de nuestro pueblo.

Juventud Demócrata Cristiana

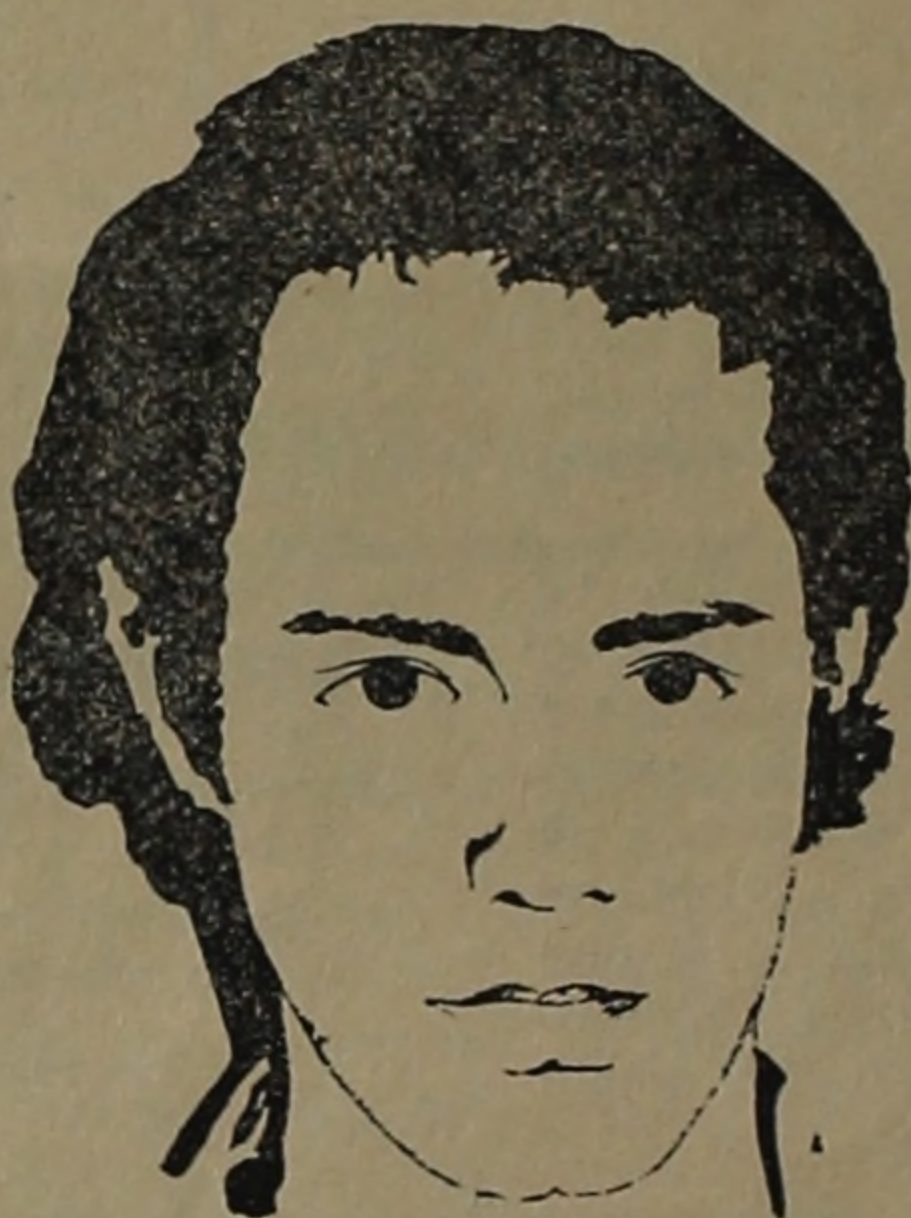
El Pueblo Responde

CX 42 Radio VANGUARDIA

LUNES A VIERNES Hora 13

Audición del Movimiento de Independientes

26 de Marzo



AUTOCITA A MODO DE EPIGRAFE

y nuestros ojos
verán
un nuevo mundo
sin lobos
ni etiquetas
ni jabones

IBERO

tu lucha
Continúa



26